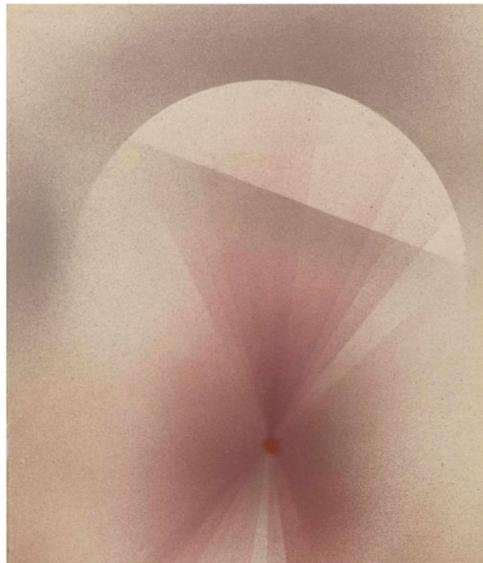


Nuestra portada

Horizon, Zenith and Atmosphere (1925) Paul Klee



La pintura *Horizont, Zenith und Atmosphäre* (1925) de Paul Klee evoca una perspectiva fenomenológica al mostrar cómo la mente estructura la experiencia del espacio y el color. A través de la interacción entre líneas y gradaciones cromáticas, Klee refleja la intencionalidad de la conciencia, es decir, cómo la percepción organiza lo que se presenta ante ella. La obra invita a considerar la mente no solo como receptora pasiva, sino como co-creadora activa del mundo, en resonancia con las nociones de Husserl y Merleau-Ponty. La subjetividad humana depende de la capacidad de crear activamente relaciones con otros, con el cuerpo y con el mundo. Cuando estos procesos se alteran, surgen los sufrimientos que presentan los pacientes con trastornos psiquiátricos.